

ANCLAS LITICAS EN LAS RIAS BAJAS GALLEGAS

EUTIMIO RODRIGUEZ BIEMPICA

(Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén")

- Resumen:** En este artículo se da a conocer un conjunto de anclas de piedra que ha sido hallado en las rías de Vigo y Pontevedra, y que posiblemente representa la muestra más antigua de una navegación de origen probablemente mediterráneo.
- Abstract:** "Lithic anchors in the Low inlets of Galicia". In this article, information is given about a group of stone anchors discovered in the rias of Vigo and Pontevedra and which is possibly the oldest example of navigation of a probable mediterranean origin.
- Résumé:** "Ancres de pierre dans les Rias Bajas de Galice". Dans cet article nous faisons connaitre l'existence d'un ensemble d'ancres de pierre qui ont été trouvées dans les Rias de Vigo et Pontevedra, et qui représentent probablement le témoignage le plus ancien d'une navigation d'origine vraisemblablement méditerranéenne.

Corría el mes de Noviembre de 1981 cuando, un grupo de buceadores del Club Montañeros Celtas recuperó, en aguas de la ría de Vigo, una piedra labrada, de forma singular, cuya procedencia y posible utilidad despertaron las más diversas conjeturas. Andando el tiempo, y tras la recuperación de otros ejemplares parecidos, los trabajos de investigación sobre estos objetos, ya identificados como parte de un ancla de factura muy primitiva, dieron lugar a una comunicación que, bajo el título "Recuperación de anclas líticas de posible tipología mediterránea en las Rias Bajas Gallegas" fue presentada en el VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina, celebrado en Cartagena en Marzo de 1982.

Como quiera que, por razones que no han sido dadas a conocer de modo oficial, las actas de dicho congreso, publicadas por el Ministerio de Cultura tres años después, no incluyen varias comunicaciones presentadas al mismo, entre ellas la anteriormente citada, y dado que desde aquella ocasión han continuado las localizaciones de piezas análogas en el mismo ámbito geográfico; hemos considerado oportuno publicar este trabajo, el primero que sobre estos útiles y sus similitudes ve la luz de forma escrita. Esperamos que ello pueda ser de utilidad para los interesados en estos temas, tan escasos por otra parte en nuestro país, y que, en un futuro próximo pueda hacerse definitiva luz sobre estos objetos, cuya presencia en nuestras costas representa, hoy por hoy, un caso singular cuya motivación está lejos de ser aclarada.

Las piezas objeto del presente estudio han sido todas, sin excepción, recuperadas del fondo marino en un entorno que abarca, solamente la ría de Vigo y una parte de la de Pontevedra (Aldán)⁽¹⁾ (fig. 1). Nada impide suponer que existan, igualmente, en otros lugares de las costas gallegas pero, hasta el presente, y posiblemente debido al desconocimiento de su posible interés, carecemos de informes relativos a recuperaciones fuera de las áreas citadas.

Las veintidos piezas extraídas hasta el momento del fondo del mar, en un período comprendido entre 1982 y 1986, lo han sido por buceadores del Club Montañeros Celtas y del Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén". (fig. 3).

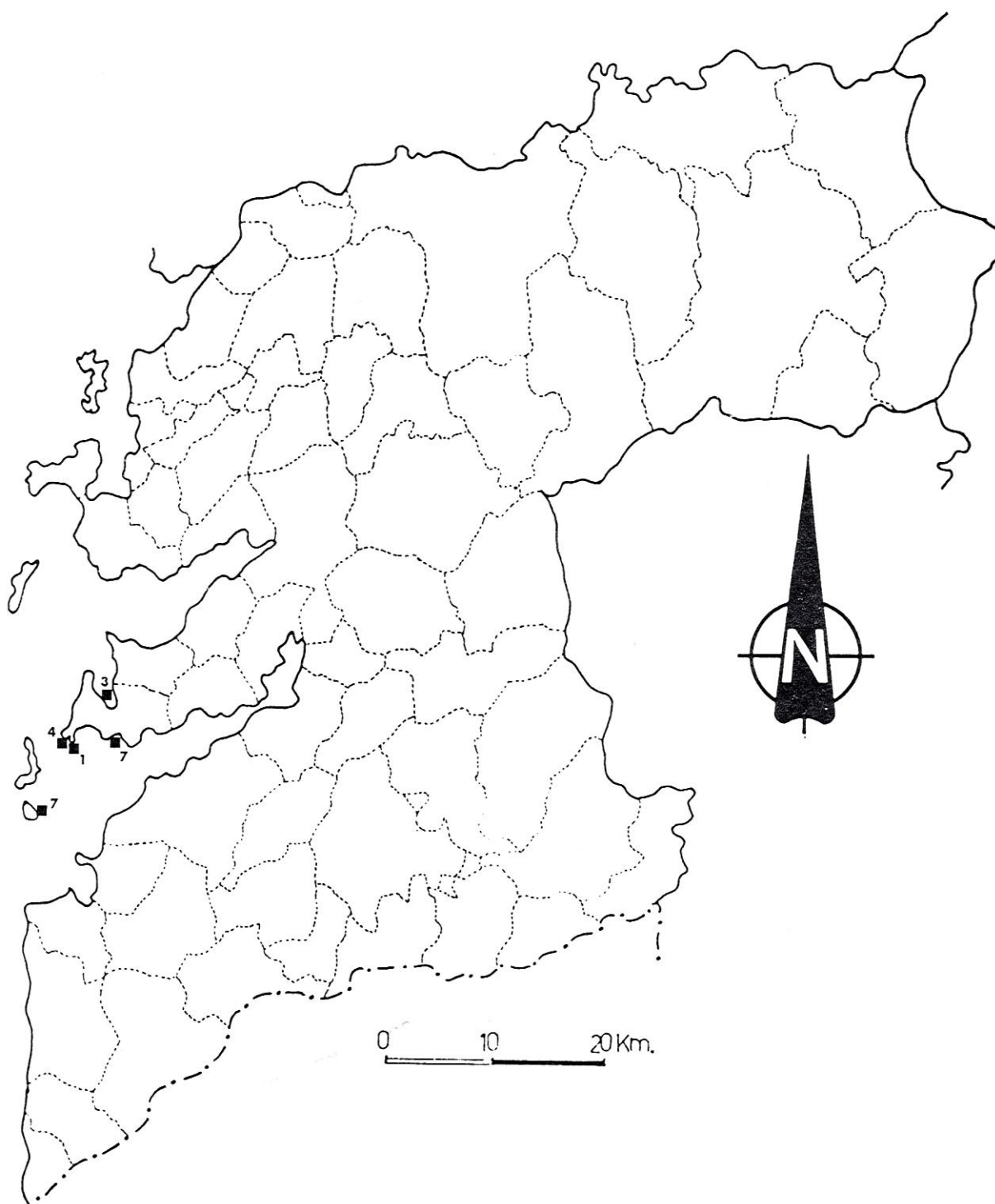


Fig. 1.- Localización geográfica de los hallazgos y el número de los mismos.

DESCRIPCION GENERAL

En esencia, se trata de piezas de piedra trabajada con un peso comprendido entre los 11 y los 80 kgs. y una dimensión máxima de 720 m/m, provistas de dos orificios que las atraviesan de parte a parte, perpendicularmente a sus caras planas. Tanto la forma general, como el acabado superficial, varían, enormemente, de unos ejemplares a otros, manteniendo, no obstante, unas similitudes que hicieron, ya en un principio, establecer su separación en dos grandes grupos: de un lado, el "A", que incluye aquellas piezas de planta groseramente triangular o trapezoidal, con acusadas diferencias dimensionales entre ambos extremos; y el "B", que agrupa las formas elípticas o, incluso, rectangulares. (fig. 3).

Quizá lo más llamativo en ambos tipos esté en la variable morfología de los orificios: los cuales presentan un acusado dimorfismo, siendo el inferior, entendiéndose por tal el practicado en la parte más ancha de la pieza, marcadamente mayor, que el superior. Mientras la sección del inferior puede ser elíptica o, en algunos casos, rectangular, la del superior es siempre circular.

Tal disposición, pese a lo laborioso de su obtención sobre un material granítico o pizarroso, parece apuntar a una separación de funciones, entre ambos orificios, para la que pudiera ser beneficiosa tal diferencia. Esta suposición, puede verse, asimismo, reforzada por la presencia, en los ejemplares numerados 9041 (fig. 4), 9048, 9693 (fig. 7) de una entalladura, perfectamente marcada, a la altura del orificio superior y cuya más plausible función semejaría ser la de asegurar la inmovilidad de un amarre colocado en ese punto.

Mención aparte merecen, igualmente, las dos únicas marcas existentes entre los ejemplares, hasta ahora, recuperados. Se trata de cruces incisas perfectamente visibles sobre los ejemplares números 0045 y 9048 (fig. 5-7), pero cuya simplicidad no permite establecer ningún tipo de relación entre ambas. Con cierta probabilidad, se trataría de "marcas de propiedad" con funciones similares a las empleadas, aún hoy en día, por nuestros pescadores, sobre sus aparejos; sin embargo, la escasez de tales marcas así como la pertenencia, de las únicas halladas hasta ahora, a un mismo tipo, podrían invalidar esta hipótesis.

COMENTARIO

La existencia de anclas de piedras, al menos en parte, en nuestras costas no es ninguna novedad toda vez que, su uso, si bien en franca decadencia, sigue vigente en la actualidad, al menos en lo que, a un modelo, se refiere: se trata de las conocidas *poutadas*. No obstante, las que, ahora, nos ocupan, presentan una línea constructiva completamente diferenciada tal y como se puede observar en la reconstrucción efectuada sobre unos de estos ejemplares (fig. 2).

La reconstrucción realizada se basó en la hipótesis de trabajo más plausible, habida cuenta de la posible función diferencial de los orificios, así como en las analogías con el ancla de tres orificios cuyos hallazgos son frecuentes en el Mediterráneo. Posteriormente se pudo comprobar su similitud con las soluciones constructivas adoptadas por la mayoría de los investigadores que estudian este tipo de útiles, así como su práctica igualdad con relación a un modelo similar en uso en las costas de Libia (Norte de Africa). Creemos, pues, que, sin excluir totalmente otras posibles interpretaciones, se trata de la reconstrucción mejor establecida, para este tipo de aparatos.

Volviendo a la comparación entre "poutadas" y "anclas" podemos ver que, las diferencias, más acusadas entre ambas, abarcan, no solamente a la disposición del elemento de piedra, sino también y muy notablemente, a su función dentro del conjunto. En efecto, mientras en la clásica "poutada" el bloque de piedra cumple la misión de contrapeso y, sobre todo, de cepo posicionado de las uñas, estando caña y arganeo constituidos en madera y fibras vegetales, en el ancla que ahora estudiamos, el elemento de piedra actúa, igualmente, como lastre y cepo, esto último debido

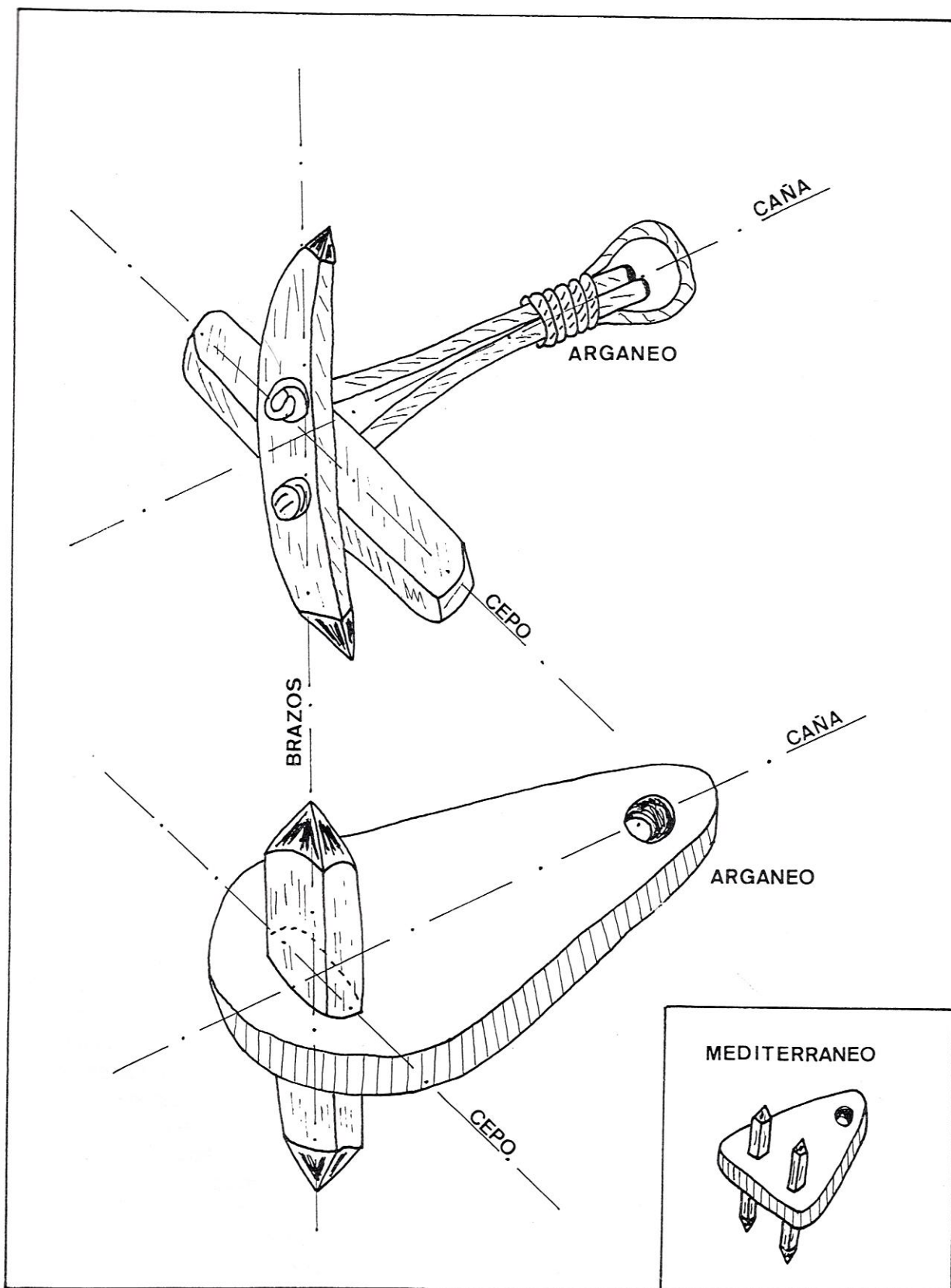


Fig. 2.- Reconstrucción del funcionamiento de un ancha de piedra en comparación con una "poutada".

a su forma plana, pero incorpora, también, las de caña y arganeo, merced a su longitud y perforación superior, respectivamente.

La reunión, en una sola pieza, de tales funciones no representa, a buen seguro, una ventaja operativa suficiente en relación con la "poutada" y, de hecho, ésta ha seguido utilizándose, hasta nuestros días, merced a su simplicidad de manufactura. Téngase en cuenta que, incluso contando con herramientas de hierro, el número de horas de trabajo necesarias para la fabricación de una de estas anclas, es bastante elevado y, por otra parte, hemos podido comprobar, durante las pruebas prácticas a que fue sometido el prototipo reconstruido, que, su eficacia en el agarre no supera, sustancialmente la del tipo más simple. Todo ello agravado por el hecho, indiscutible, de las malas características de trabajo de un elemento de piedra, en este caso la "caña", sometido a flexión en caso de un enganche, siempre posible, de las uñas en fondo rocoso.

Todas estas desventajas, podrían dar pie a la suposición de que ambos tipos hubieran sido contemporáneos en un principio, extinguiéndose, posteriormente, el más complejo de ellos, al no presentar ventajas decisivas. Sin embargo, cabe suponer, también que, este tipo de anclas, no fuese de producción local, tratándose, entonces de piezas "extranjeras" procedentes de lugares más o menos alejados, geográficamente, de sus actuales localizaciones. Esto podría, quizá, explicar mejor lo reducido de sus localizaciones, relacionando, esto último, con la existencia de lugares habituales de fondeo o recalada, por parte de las embarcaciones usuarias de este tipo de aparato.

En relación con todo este asunto, hay que destacar que, incluso a nivel mundial, la adscripción, a una u otra procedencia, de un ancla de piedra, así como su datación precisa, tropiezan con enormes dificultades dado que, la casi totalidad de los hallazgos efectuados, lo han sido fuera de un contexto fechable. Por otra parte, la persistencia, en este campo, de algunos diseños muy primitivos, complica, más aún si cabe, la cuestión cronológica. A ello hemos de añadir que, las representaciones pictográficas, de este tipo de útiles, son muy escasas en la antigüedad, lo que se presta a multitud de interpretaciones respecto a sus posibles formas de empleo.

Hechas estas oportunas advertencias pasaremos a examinar, de forma muy sucinta, las analogías más destacables existentes entre las anclas, aquí recuperadas, y los tipos similares ya publicados.

La mayoría de los autores están de acuerdo en que, el ancla de piedra con tres orificios, tuvo su origen en el mediterráneo, donde fue ampliamente utilizada, aunque discrepen, aún, en la forma en que, las "uñas" de madera iban colocadas en ella e, incluso, en su número, que algunos elevan hasta tres, una por orificio. No obstante, la reconstrucción más comunmente aceptada es la representada en el recuadro de la lámina principal, bajo la indicación: mediterráneo (fig. 2).

La cronología relativa a estos modelos puede ser muy amplia y, como se advirtió anteriormente, no ha podido ser establecida, con cierta seguridad, más que en unos pocos casos. Muestra de ello serían, por ejemplo, los ejemplares hallados durante la excavación del templo de Baal, en *Ugarit* (Siria) en unos niveles que van desde el 1900 al 1300 antes de Cristo; o en *kition* (Chipre), si bien estos últimos, tres ejemplares, habían sido reutilizados como material de construcción por lo que podrían ser anteriores al siglo XIV a.C., fecha admitida como probable para la construcción del yacimiento en cuestión.

Este modelo, de tres orificios, es, como ya se dijo, frecuente en el mediterráneo, habiéndose, igualmente, varios ejemplares, en el Cantábrico. No así en nuestras costas donde, el único ejemplar, incompleto, del que se tiene noticias, es el correspondiente al número 9639 de este catálogo (fig. 5) que fue recuperado en la Ensenada de Limens (ría de Vigo) en 1985.

En cuanto al modelo de dos orificios, que es el que, realmente, nos ocupa, lo poco que, de él, se puede decir no hace, sino, aumentar las incógnitas sobre su presencia en nuestras aguas. Así, ejemplares del todo similares a la reconstrucción efectuada, sobre el ejemplar número 9035

| | MATERIAL | | FORMAS | | | LARGO | FORMA ORIFICIO INFERIOR | | | | ESTADO CONSER | EXTRACCION POR | LUGAR | AÑO | | |
|------|----------|---------|--------|------|------|-------|-------------------------|----|-------|--------|---------------|----------------|-------|-----|----------------|----------|
| | PIZARRA | GRANITO | A | B | C | | EN | CM | IGUAL | GRANDE | | | | | ELIPTICO | CUADRADO |
| | | | TIPO | TIPO | TIPO | | | | | | | | | | | |
| 9035 | | ● | ● | | | 57 | | | ● | | | ● | | 1 | MELIDE | 1982 |
| 9036 | | ● | | ● | | 63 | | | ● | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9037 | | ● | ● | | | 66 | | | | | ● | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9038 | ● | | | ● | | 59 | | | ● | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9039 | | ● | | ● | | 68 | | | ● | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9040 | | ● | | ● | | 51 | ● | | | | | ● | | 1 | ALDAN | 1982 |
| 9041 | ● | | | ● | | 43 | ● | | | | | ● | | 1 | ALDAN | 1982 |
| 9042 | | ● | | ● | | 72 | | | | ● | | ● | | 1 | ALDAN | 1982 |
| 9043 | | ● | | ● | | 61 | | | | ● | | ● | | 1 | LIMENS | 1982 |
| 9044 | | ● | | ● | | 61 | | | ● | | | ● | | 1 | LIMENS | 1982 |
| 9045 | | ● | | ● | | 65 | | | | ● | | ● | | 1 | LIMENS | 1982 |
| 9046 | | ● | | ● | | 53 | | | ● | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9047 | ● | | | ● | | 51 | | | ● | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9048 | ● | | ● | | | 41 | ● | | | | | ● | | 1 | CIES | 1982 |
| 9049 | | ● | | ● | | 65 | | | ● | | | ● | | 1 | MELIDE | 1982 |
| 9052 | | ● | ● | | | 61 | | | ● | | | ● | | 1 | MELIDE | 1982 |
| 9053 | | ● | ● | | | 51 | | | | ● | | ● | | 1 | MELIDE | 1982 |
| 9636 | | ● | ● | | | 46 | | | | | ● | ● | | 2 | LIMENS | 1985 |
| 9637 | | ● | | ● | | 56 | | | | ● | | ● | | 2 | LIMENS | 1985 |
| 9638 | | ● | ● | | | 44 | | | ● | | | ● | | 2 | LIMENS | 1985 |
| 9639 | ● | | | | ● | 51 | | | | | | ● | | 2 | LIMENS | 1985 |
| 9693 | ● | | | ● | | 47 | | | | ● | | ● | | 2 | CIES | 1985 |
| | ● | | ● | | | 64 | | | ● | | | ● | | 2 | MELIDE SUBRIDO | 1986 |

Fig. 3.- Cuadro general de las características de la pieza extraídas hasta el momento (1-Club Montañeros Celtas y 2 Grupo de Arqueología "Alfredo García Alén)

(fig. 6), continúan en uso en zonas restringidas de la costa Libia⁽²⁾. Ejemplares semejantes aparecen estudiados por diversos investigadores europeos, entre los que cabría destacar, un trabajo de VICENZO TUSA sobre la colección de anclas de piedras del Museo de Palermo, así como, más recientemente, los de los investigadores búlgaros B. DIMITROV y M. LAZAROV a tenor de piezas recuperadas en el Mar Negro, principalmente en los antiguos puertos de *Nesebar* y *Sozopol*⁽³⁾.

En relación con las recuperaciones en esta última bahía, que alcanzan ya, un número superior a la treintena, cabe señalar, sin que, de ello, pueda extraerse conclusión alguna, la presencia, en un reducido número de ellas, de marcas incisas cruciformes del todo similares a los de los ejemplares número 9045 y 9048⁽⁴⁾.

En cualquier caso, todos los investigadores relacionados con la evolución de los sistemas de anclaje, presentan, en sus trabajos, ejemplos de "Anclas" de piedra, en dos orificios, en todo semejantes a las recuperadas en nuestras costas, si bien relacionándolas, siempre, con la navegación en el mediterráneo.

En cuanto a su posible cronología, y por las mismas razones ya apuntadas para las de tres orificios, resulta difícil establecer pautas con seguridad. Así, la investigadora inglesa H. FROST, en su obra, ya clásica, al respecto "From rope to chain" hace mención de varios ejemplares ha-

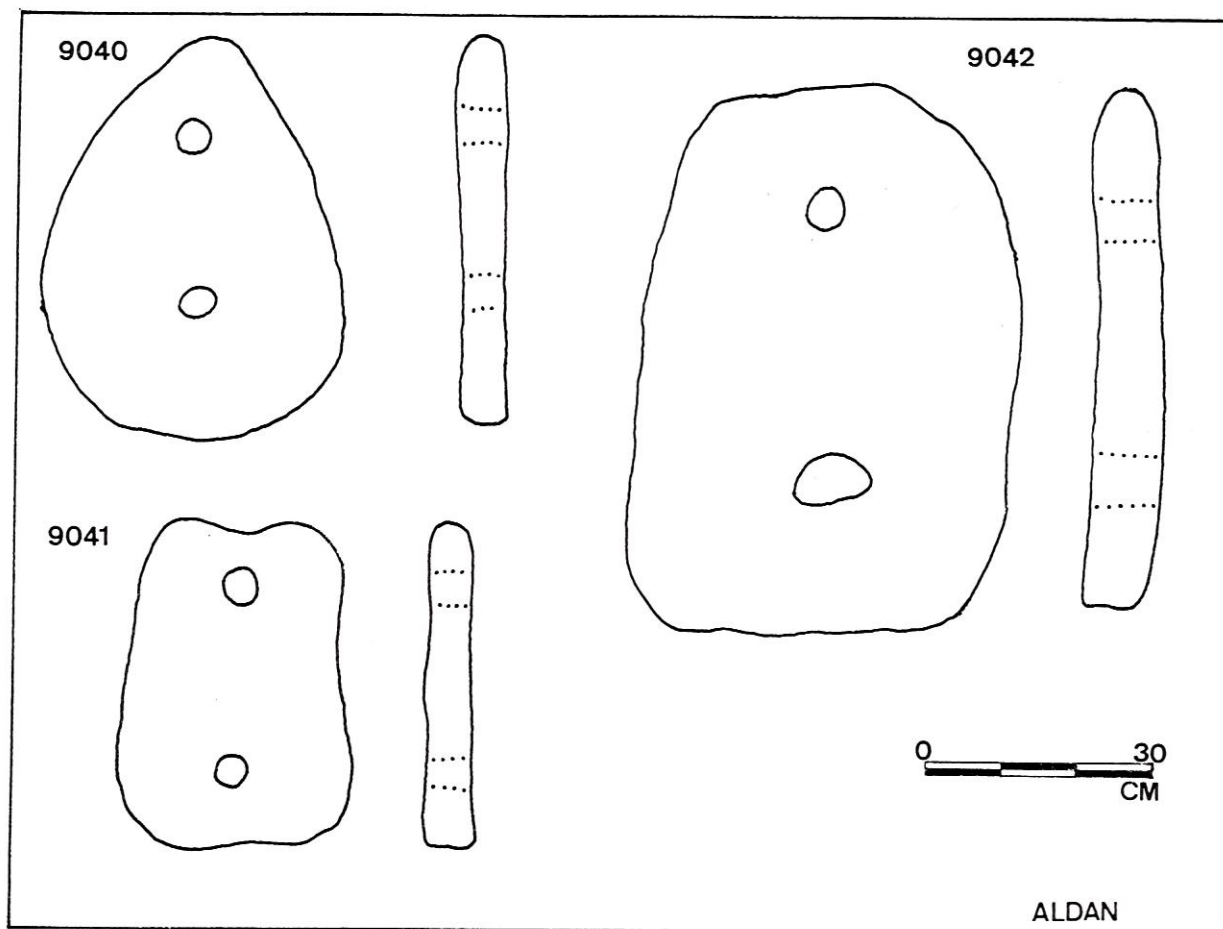


Fig. 4.- Anclas líticas halladas en la ría de Aldán

llados en el "Templo de los obeliscos" en *Byblos*, en nivel datable alrededor del 1900 a.C., así como de otro, totalmente similar, recuperado, esta vez bajo el agua, en la isla de *Motya* (Sicilia). Igualmente, está documentado el hallazgo de dos piezas similares, durante los trabajos realizados por P. ORSI en la isla de *Pantelleria*, en un nivel datable alrededor del 1500 a.C.

Más cerca de nosotros, contamos, asimismo, con la información fotográfica aparecida en la revista "Vida Gallega", en noviembre del año 1913, en la que figuran dos ejemplares, de estas anclas, recuperadas durante los trabajos realizados en el castro de la *Isla de Toralla*, en la ría de Vigo. Lamentablemente ignoramos todo lo referente a su exacta localización dentro del mismo, así como cualquier hipótesis relativa a la razón de su presencia. Téngase en cuenta que, en la fecha de la publicación nadie relacionaba estas piedras de dos agujeros con anclas, limitándose a denominarlas "interesante piedras". Por todo ello, y con las reservas propias del caso, solo podremos colegir que corresponderían al cambio de Era, época admitida para los materiales procedentes de dicho castro.

En cualquier caso parece estar fuera de toda razonable duda, el hecho de que, las similitudes, en forma, peso y dimensiones, entre las piezas aquí recuperadas, y muchas de las estudiadas en el área mediterránea, son lo suficientemente numerosas como para otorgarles, al menos, una relación funcional. El hecho de la reducida localización geográfica de los hallazgos y su alejamiento de las áreas mejor estudiadas en estos útiles podría ser explicada mediante fenómenos de convergencia, o, más probablemente, por la ausencia, hasta el presente, de investigaciones dirigidas en este sentido. Esperemos que, futuros hallazgos, puedan ampliar esa información.

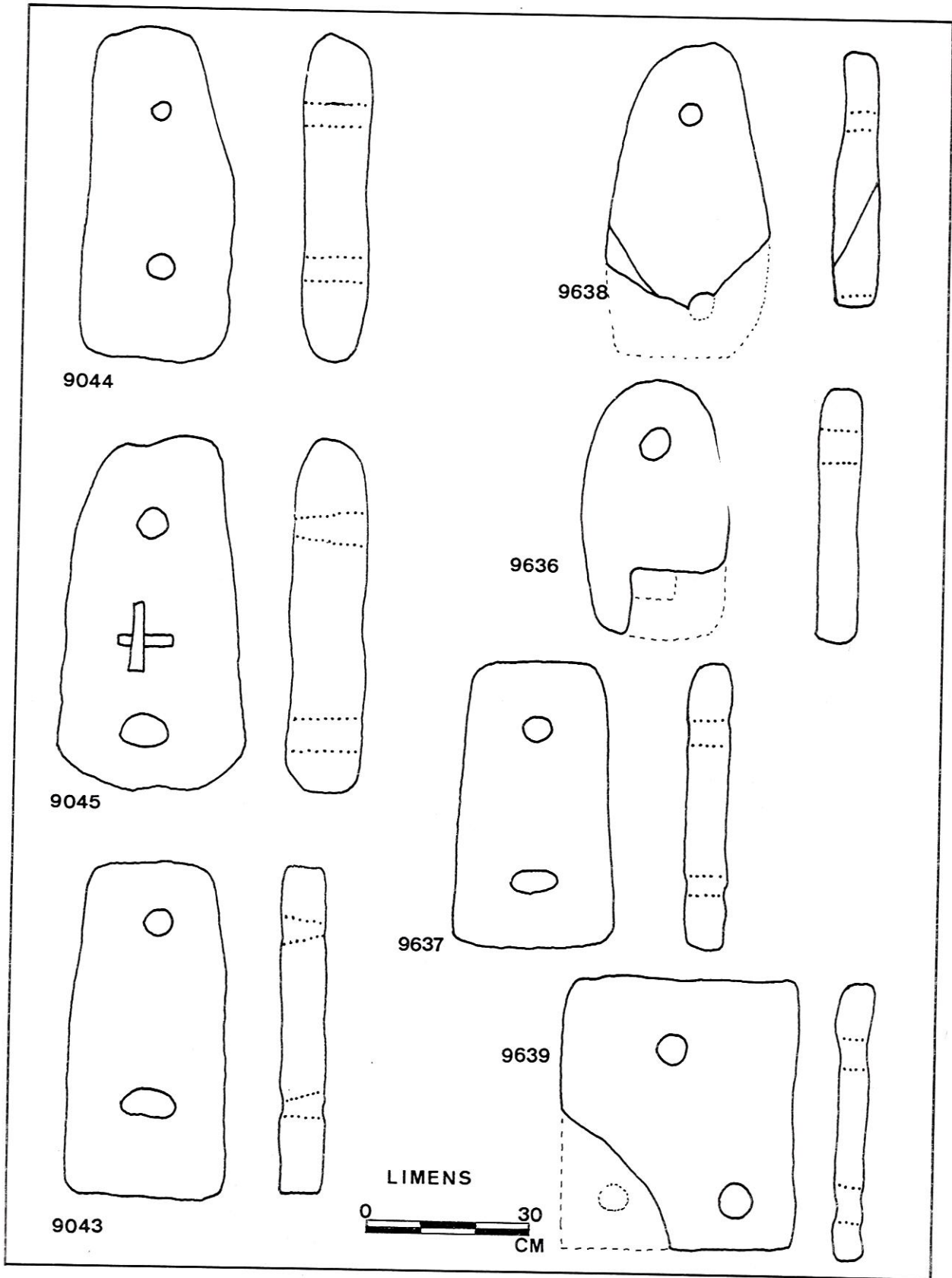


Fig. 5.- Anclas líticas extraídas en la ensenada de LIMENS (ría de Vigo).

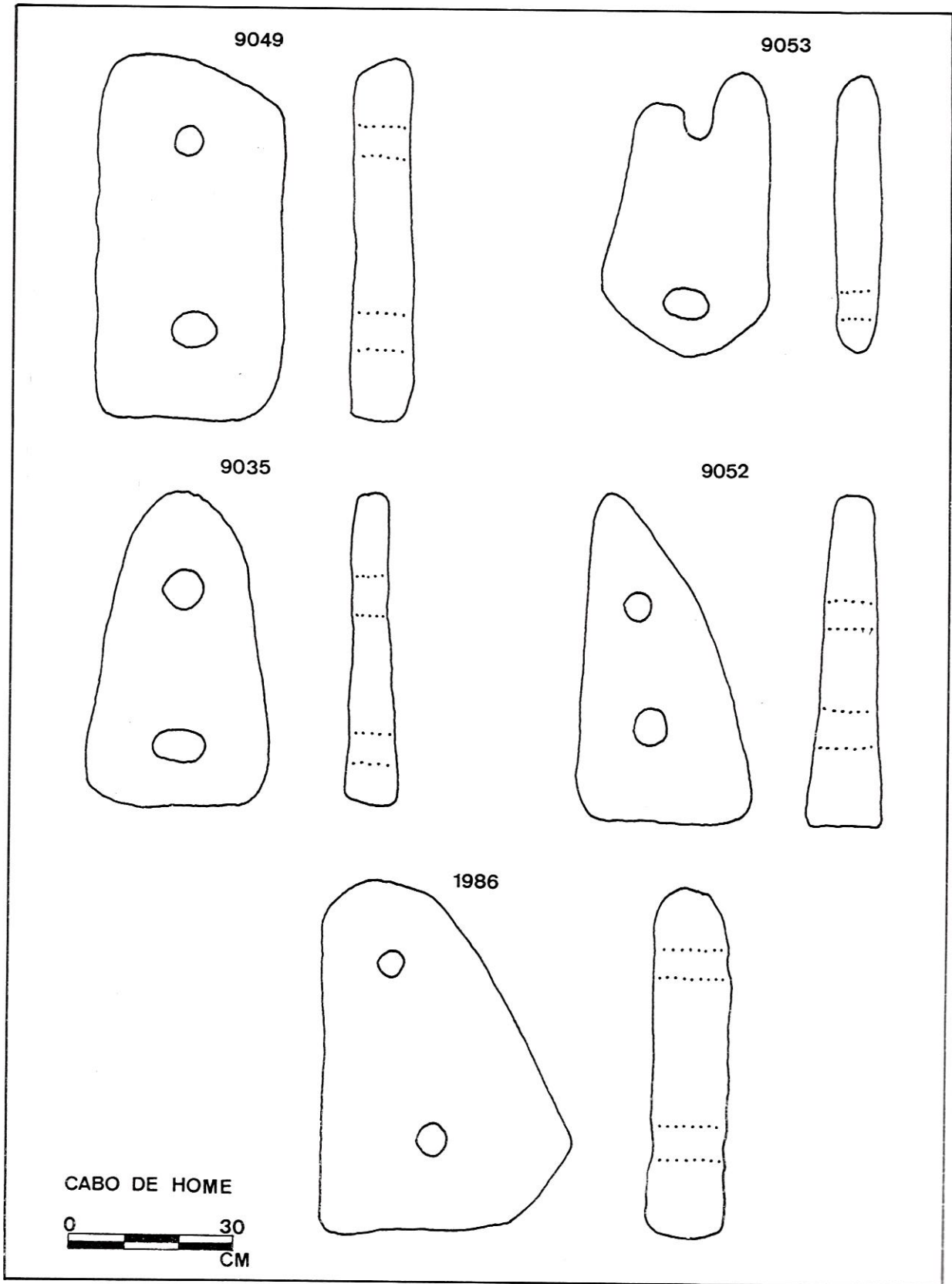


Fig. 6.- Anclas líticas halladas en Cabo de Home (ría de Vigo)

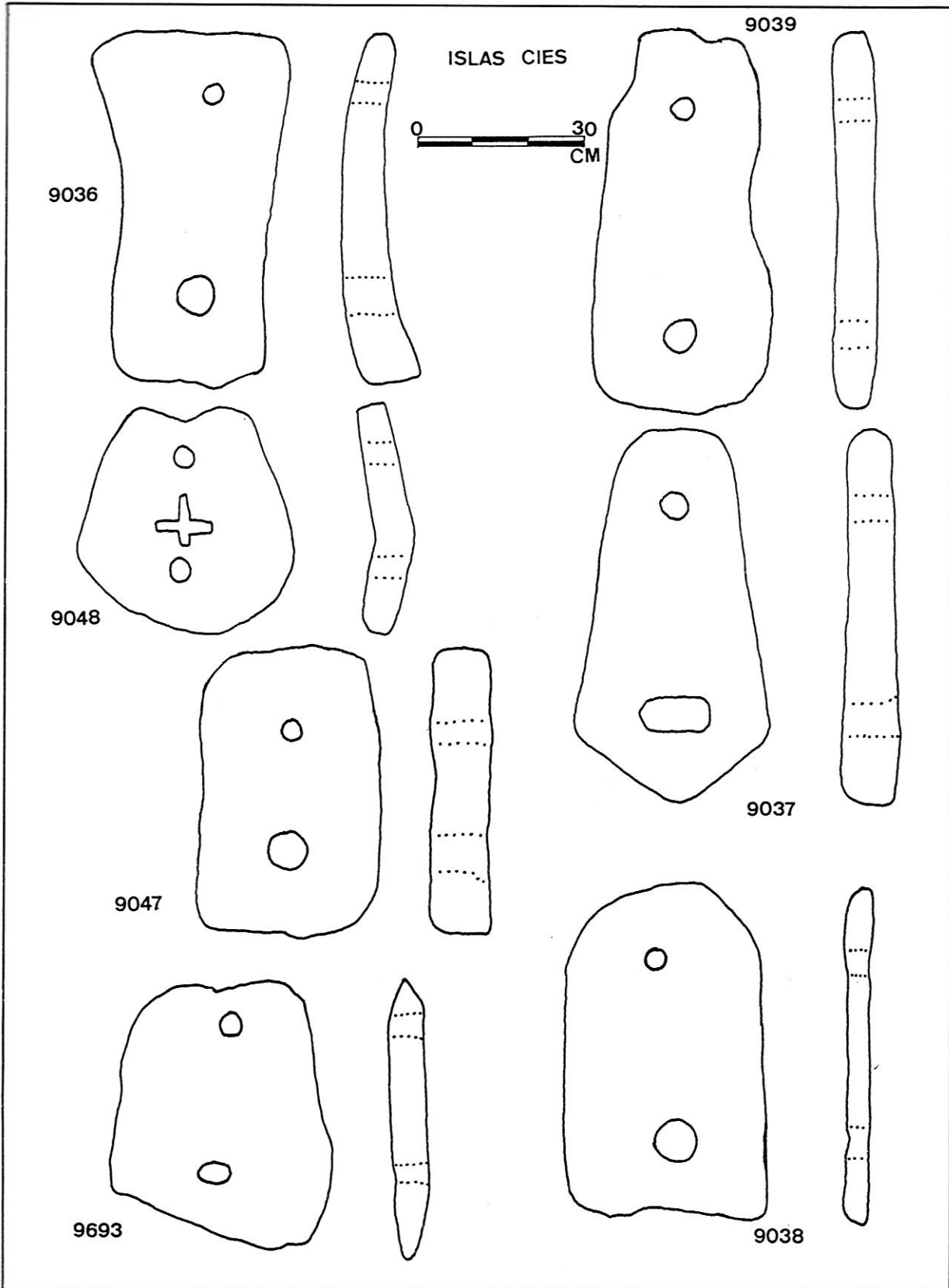


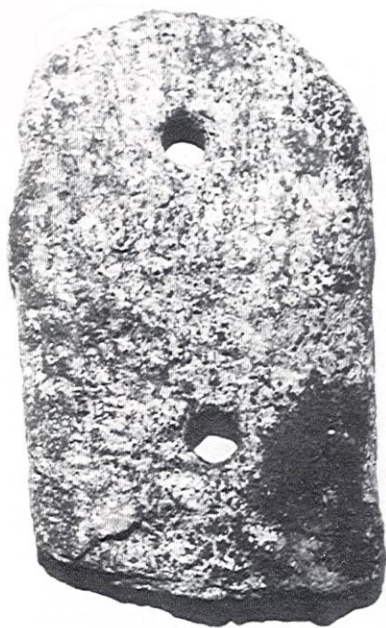
Fig. 7.- Anclas líticas extraídas de las Islas Cíes (ría de Vigo)

NOTAS

- 1.—En la actualidad se tienen localizadas “in situ”, por tanto sin haber sido extraídas del fondo del mar, una media docena de ellas, en la ría de Vigo; así como se conoce el paradero de otra (Lámina n.º 5) en poder de un establecimiento comercial.
Al revisar los trabajos elaborados por Montañeros Celtas, y otros, se ha apreciado la posible desaparición de un ancla de la que se conserva los dibujos, pero cuyo paradero se desconoce.
- 2.—Documentación fotográfica aportada por H. FROST al VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina, celebrado en Cartagena en Marzo de 1982.
- 3.—Comunicación presentada al VI Congreso de Arqueología Submarina por M. LAZAROV con el título “L’archeologie subaquatique en Bulgarie”.
- 4.—Vid *Tone Anchor from Sozopol Bau*, por B. Dimitrov en I.J.N.A. 1976.

BIBLIOGRAFIA

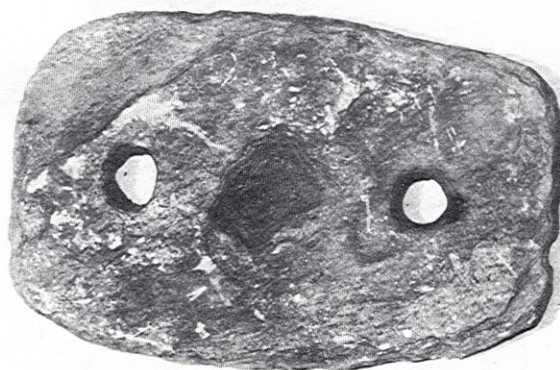
- B. DIMITROV. “Anchors from the ancient ports of Sozopol”, 1976.
 B. DIMITROV. “Underwater research along the south Bulgarian Black Sea Coast in 1976-77”.
 H. FROST “Egypt and stone anchors” *Marines Mirror* n 65.
 H. FROST “The stone anchor of Ugarit” *Ugaritica* n 6.
 R. SANTAMARIA. “Diccionario de Artes de Pesca de España y sus posesiones”. Madrid 1923.
 H. FROST “From Rope to Chain”. *Marines Mirror*. 1963.
 V. TUSA. “Ancore di pietra nel museo di Palermo”. *Forma Mares Antiqui*. 1971.
 J. SHAW-H. BLITZER. “Stone anchor from Kommos, Creta” *I.J.N.A.* 1983.
 H. FROST. “Anchors, the possherds of marine archaeology”. *Colston Papers* n 25.
 F. PALLARES. “Tipología y cronología preliminar de las anclas antiguas” *Forma Maris Antiqui*.
 G. KAPITAEN. “Ancient anchors-Technology and classification”. *I.J.N.A.* 1984.



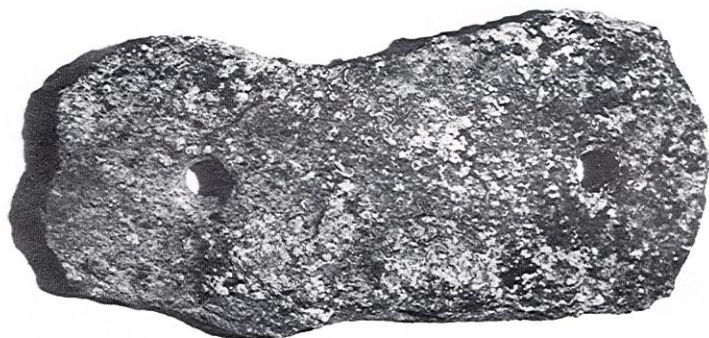
Lám. 1.-
Ancla lítica, n.º 9047 del Catálogo



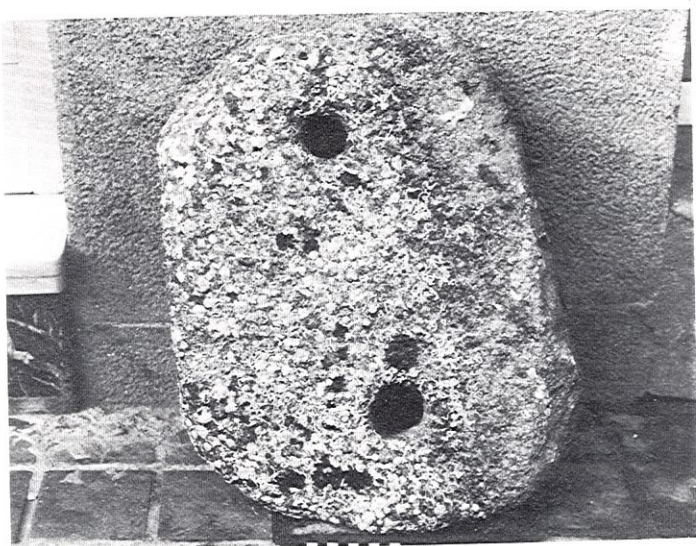
Lám. 2.-
Ancla lítica, n.º 9038



Lám. 3.-
Ancla lítica n.º 9037



Lám. 4.-
Ancla lítica n.º 6039



Lám. 5.-
Ancla lítica

Lám. 6.-
Ancla lítica, n.º 9035

